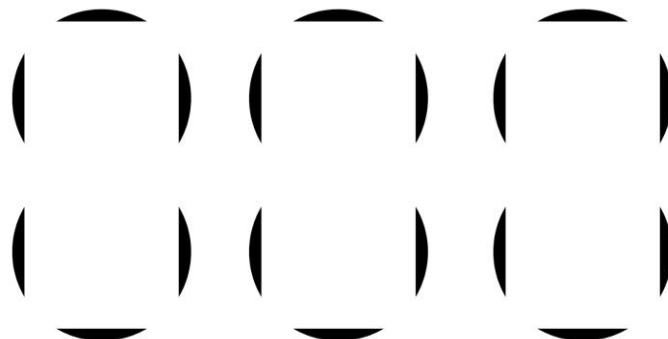


KILÓMETRO A LA REDONDA

Esvin Alarcón Lam
Marilyn Boror
Jorge de León
Proyecto Viva Histórico

Curaduría por
Josseline Pinto



Basta recorrer un kilómetro a la redonda del Centro Cultural de España en Guatemala para darse cuenta que existen múltiples comunidades, historias y actividades que habitan y se manifiestan con gran fuerza en el Centro Histórico. Hablamos, particularmente de una comunidad artística que habita este territorio como campo de trabajo; de múltiples comunidades que toman las calles para sus expresiones; de lugares emblemáticos del Centro Histórico que cuentan la historia de la construcción y evolución de la ciudad; y por supuesto, de una serie de movimientos sociales que se apropian de las calles del centro exigiendo que sus voces sean escuchadas.

El Centro Cultural de España en Guatemala llegó a la sexta avenida en 2013, y rápidamente se convirtió en testigo y partícipe de las actividades de distintos ámbitos de su cultura. Esta exposición presenta una selección de 5 artistas contemporáneos cuyos trabajos dan cuenta, desde diferentes lenguajes y estrategias, del poder narrativo de las imágenes y su capacidad de interpelar la realidad y retar las convenciones. Son además artistas cuyos estudios se encuentran en el perímetro cercano al centro cultural y cuyas piezas abordan distintos discursos que se reproducen en los kilómetros a su redonda.

En la primera sala, el mural empapelado del proyecto *Viva Histórico* recupera las baldosas y pisos de las casas más antiguas del Centro Histórico. Estas baldosas, inspiradas en estilos españoles y árabes, fueron apropiadas por la cultura guatemalteca después de la colonia para producirse localmente con patrones que distinguen la personalidad del Centro Histórico. Hoy estas baldosas se encuentran en casas y almacenes e incluso en propiedades olvidadas que son parqueos o bodegas y cuyos pisos siguen contando la historia de lo que el centro es. El proyecto digitaliza los diseños para reproducirlos sobre la pared, trayendo el afuera hacia adentro y los símbolos gráficos de un territorio tan nuestro a las salas de la galería para hacer visible su historia. Frente al mural, la obra del artista Jorge de León

recoge otra imagen de los suelos del Centro Histórico. El artista presenta grabados de las alcantarillas de la zona 1, realizados a presión sobre la propia cubierta de los drenajes del centro. A diferencia de las baldosas de espacios interiores, De León extrae el suelo de la calle. Sobre las cubiertas se leen incluso leyendas de los patrocinadores de cada una, haciendo también un recorrido por el paisaje urbano, la historia del poder y la urbanización de la Ciudad de Guatemala.

El CCE ha sido testigo de la fuerza que han cobrado nuevos temas que moldean nuestra cultura del presente como lo son las actividades y luchas de los movimientos feminista y queer. El artista Esvin Alarcón Lam, presenta en esta exposición su serie *A-MARICA: América Invertida*, versiones afeminadas de las 36 banderas del continente americano y el Caribe que bailan con el viento que las mueve, como metáfora de una libertad anhelada. La crítica hacia los sistemas de poder, a la represión y a la homofobia están presentes junto al humor y la sátira de lo que representan los símbolos nacionales invertidos a un estereotipo marica, la mayor amenaza a su *status quo*.

Estas discusiones críticas sobre género e identidad sexual son vitales en una sociedad necesitada de apertura, pensamiento crítico y libertad. Así también, el centro cultural ha sido clave localmente para discutir temas tan diversos como la recuperación de la memoria histórica, la ecología, el conocimiento y prácticas de las comunidades indígenas e inclusive hoy los efectos de la pandemia.

La artista maya-kaqchikel, Marilyn Boror nos habla directamente de nuestro presente. El proyecto *#Xulvuelaporvos* es una invitación al viaje y a la libertad que nuestros cuerpos tanto extrañan durante la pandemia. *Xul* es un pequeño silbato de barro en forma de pájaro. El primer *Xul* data del período preclásico tardío y era usado como instrumento musical en rituales y como medio de comunicación. Hoy, *Xul* continúa siendo un símbolo en la cultura maya contemporánea y una forma de comunicarnos con los otros a través del sonido y la música. Durante la pandemia de la COVID-19, la artista envió un *Xul* a distintos lugares y personas para que él viajara a todos esos sitios a los que por las restricciones de movilidad era imposible viajar. Con *Xules* en diferentes países, casas y dueños, la artista realizó un performance colectivo en la plataforma ZOOM con todos los *Xules* enviados para hacerlos sonar al mismo tiempo en una conversación y una canción a distancia, un cuerpo musical único con nuevas palabras. En la galería, los *Xules* ven hacia la pared, experimentando el encierro, esperando volver a salir.

Finalmente, las piezas de esta exposición tejen una red de imágenes que conviven con el Centro Cultural y su realidad inmediata. Son paisajes, denuncias y encuentros que provocan a la comunidad que rodea al centro cultural y a este mismo, formando vínculos y apertura al diálogo, al debate y al disfrute del encuentro.

-Josseline Pinto